

## CON LOS PIES DESNUDOS

### Casa en Comporta de Aires Mateus

Roma, 5 de Mayo de 2010 a las 14:25. Estoy escribiendo este texto en el Aeropuerto del Fiumicino tomándome un *limoncello* con hielo y con los pies descalzos metidos en la arena del suelo de la Casa na Comporta de Aires Mateus. Y oliendo a mar.

He de reconocer que siempre me ha sorprendido la arquitectura precisa y preciosa de Aires Mateus. Y que con esta casa me ha vuelto a sorprender.

La casa está compuesta por cuatro piezas pre existentes, muy hermosas, en madera y alvenaria. Las piezas son tan fuertes, tan radicales, tan bien dispuestas que a mí en este momento “romano”, me cuesta poco imaginarme viviendo dentro de ellas.

Se empeñan los arquitectos contemporáneos en irse por las ramas en busca de nuevos caminos de la arquitectura. En vez de mirar para adentro. Otros arquitectos como Aires Mateus, y yo con ellos, intentamos mirar hacia adentro. Ir a la raíz, al origen, para tratar de comprender a fondo cuáles son los principios de la arquitectura. Para luego, siempre, volver a levantar el vuelo.

Esta casa, maravillosa, primitiva y futura a la vez, trabaja sobre la continuidad espacial fuera dentro desde lo más básico, lo más fundamental, el suelo. Con la arena que fuera y dentro acaricia nuestros pies desnudos. Como si de la más lujosa alfombra se tratara.

Una casa que parece que nos sacara fuera del tiempo. Parecería que la arena de su suelo hubiera sido sacada de muchos relojes de arena. O que, al revés, que con esa arena se llenarán los relojes que marcarán el tiempo de nuestra vida.

O quizás, seguro, es la misma arena del Paraíso que pisaran Adán y Eva y que esta casa no es más que un mecanismo de nuestro arquitecto para volver al Paraíso perdido.

¿Cómo no puede parecerme acertado que el espacio de relación de esos cuatro cuartos sea el cielo abierto, también con ese suelo de arena ancestral?

Esta casa, maravillosa, antigua y moderna a la vez, trabaja con una estructura primitiva de madera vista, con un orden patente, con sus cubiertas a dos aguas ¿por qué no? demostrando una vez más cómo la estructura establece el orden del espacio. Como si de la cabaña del mismísimo Abate Laugier se tratara.

Y aunque en la memoria el arquitecto dice que el proyecto responde a condiciones muy particulares, creo que la respuesta, y ese es el gran acierto de esta casa, es su Universalidad. Esta casa es una casa universal.

Volvía a ver estos días en Roma, una vez más, a Perséfone raptada por Neptuno de Bernini en la Galería Borghese. Ambos con los pies desnudos. Y pensaba cuánto me gustaría estar con ellos, también con los pies desnudos, en la Casa na Comporta de Aires Mateus. También invitaríamos a Sophia de Mello que aceptaría encantada. Y con ella vendrían Homero y Platón. Y Álvaro y Eduardo y Paulo. Y hablaríamos de la poesía y de la vida.